

ct

Vocabulario

(un lenguaje privado)

de
Paco Romeu

(fragmento)

Con

XIAOYAN ZHÙ, una señora china.

WERNER KREUTZBERGER, un viejo alemán.

La acción transcurre en un parque de una pequeña ciudad española.

Al centro de la escena, un banco.

A la derecha, una papelera metálica quemada y sucia.

1

Una mañana de otoño. Las hojas secas se acumulan sobre el suelo y sobre el banco.

Por la derecha entra XIAOYAN, una mujer china de unos sesenta y tantos años. Aunque viste a la manera occidental, algunos pequeños detalles revelan que continúa aferrada a la cultura de su país. Se acerca al banco, lo limpia de hojas y se sienta. Saca del bolso unas agujas de hacer punto y un ovillo de lana. Comienza a tejer, canturreando una alegre y hermosa canción tradicional china.

Cae alguna hoja de los árboles al suelo.

OSCURO.

2

De nuevo el banco vacío y las hojas caídas. Entra XIAOYAN por la derecha, se acerca al banco y se sienta. Saca su labor y comienza a tejer, canturreando.

Entra por la izquierda WERNER, un hombre viejo y enjuto, de perfil anguloso y aire gris, enfundado en una desusada gabardina. Atraviesa el escenario recogiendo las hojas del suelo y metiéndolas en una bolsa de plástico. XIAOYAN sigue tejiendo, pero ha dejado de cantar ante la presencia extraña de WERNER. Éste, ignorándola, rodea el banco y, poco a poco, se va marchando por la derecha recogiendo las hojas que encuentra por el camino.

Una vez WERNER se ha ido, XIAOYAN vuelve a canturrear.

OSCURO.

3

Sentada en el banco, XIAOYAN teje y canturrea. Debe hacer fresco, pues se ha echado sobre los hombros una especie de chal.

Entra WERNER por la izquierda, con su bolsa de plástico llena de hojas, y XIAOYAN deja de cantar. Apenas quedan unas cuantas hojas alrededor del banco y WERNER se acerca con intención de recogerlas. Es evidente que la situación incomoda a XIAOYAN, que deja de tejer, aunque sin levantar la vista de su labor. WERNER la mira, como pidiéndole permiso para continuar. Ante la pasividad de la mujer, WERNER recoge las hojas, con sumo cuidado de no molestarla, hasta no dejar ni una. Antes de salir por la derecha, echa un vistazo furtivo al interior de la papelera.

Una vez WERNER se ha marchado, XIAOYAN vuelve a tejer.

OSCURO.

Sentada en el banco, XIAOYAN teje. Parece que el chal ya no es suficiente para protegerla del frío, cada vez más intenso.

Entra WERNER por la izquierda, con la bolsa de plástico prácticamente vacía. Tiene muy mal aspecto y camina arrastrando los pies en busca de unas hojas que ya no hay. Pasa por delante de XIAOYAN, se acerca a la papelera y rebusca en su interior. XIAOYAN deja de tejer y le observa furtivamente.

De pronto, WERNER pierde el sentido y se desploma. XIAOYAN deja la labor sobre el banco, se acerca a él y comprueba que está sin conocimiento. Desconcertada, se levanta y grita, tratando de llamar la atención de alguien que se encuentra a cierta distancia.

XIAOYAN

¡Eh! ‘Eh! ¡Eeeeh!!!

OSCURO.

Se escucha, lejana, la sirena de una ambulancia.

XIAOYAN teje, sentada en el banco. Ha cambiado el chal por una chaqueta más abrigada. Deja de tejer y mira hacia la izquierda, como si esperase la llegada de WERNER. Tras unos segundos, reanuda la labor y canturrea, esta vez una canción mucho más triste.

OSCURO.

6

Es un día gris y ventoso. Debe hacer mucho frío.

El banco está vacío.

OSCURO.

El banco vacío bajo un radiante sol de invierno.

Entra XIAOYAN, con el bolso y la chaqueta. Se quita la chaqueta y la deja doblada sobre el respaldo del banco. Se sienta, saca la labor del bolso y comienza a tejer, canturreando de nuevo la canción alegre de las primeras escenas.

De repente entra WERNER por la izquierda. XIAOYAN deja de tejer y le mira: tiene mucho mejor aspecto, lleva ropa nueva (excepto la gabardina) y una pequeña mochila de la que ya no se va a separar. Parece, incluso, haber ganado algún quilito. Lleva un esmerado ramillete de flores diversas que debe haber recogido en el propio parque. Con decisión, se acerca a XIAOYAN y se planta ante ella.

WERNER

¿Español? (XIAOYAN niega tímidamente con la cabeza. WERNER se lleva una mano al pecho.)
Danke Schön.

WERNER le ofrece el ramillete. XIAOYAN, desconcertada, deja la labor y acepta las flores, asintiendo tímidamente como señal de agradecimiento. WERNER se despide con una leve inclinación de cabeza y vuelve a salir por la izquierda. XIAOYAN le observa marchar sin abrir la boca. Después observa el ramillete y sonríe. Durante unos segundos parece estar pensando en algo muy en serio; finalmente niega con la cabeza, como quien reconoce de pronto que debe dejarse de tonterías, y sigue tejiendo.

OSCURO.